

-PRECIOS-	
	PTS.
Subscripción trimestral	
España	1'50
Extranjero y Ul-	
tramar	3
Número corriente	0'10
Idem atrasado	0'20
Anuncios y comunica-	
dos á precios convencio-	
nales.	
Pago anticipado	

EL APOSTOLADO MANCHEGO

PERIÓDICO CATÓLICO

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

INTENCION GENERAL

PARA EL MES DE OCTUBRE DE 1894

(Benedicida por el Papa)

EL CULTO

DE LOS SANTOS ÁNGELES

Oracion cotidiana para este mes

¡Oh Jesús mio! por medio del Corazon inmaculado de Maria Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en especial, á fin de que se aumente en todos los cristianos la confianza en los ángeles, asociados invisibles del Apostolado de la Oracion.

PROPÓSITO

Rezar todos los días y con frecuencia la oracion al Angel de la Guarda.

CRÓNICA

El otoño visita nuestras viviendas y duerme en los campos haciendo con sus lluvias y arboles, que semejan lágrimas y sonrisas de los cielos, cariñoso llamamiento á los labradores para que arrojen nueva semilla al seno de la madre más próspera y fecunda.

El aliento soberano, que incesantemente crea, impela esas moles inmensas que se deslizan en la altura convirtiéndose en torrentes; y la tierra, henchida de orgullo, abre sus poros para oxigenarse mejor y se envuelve en tupida capa de niebla para no perder el calor tan necesario á los gérmenes que encierra.

La irradiación de calorico y los suaves tintes del crepúsculo otoñal, despertan tristes reflexiones que hacen presentir al hombre la llegada de su invierno.

¡Dichoso el que no espera el frio de la vejez para comprender donde ha de hallar perenne foco de calor!

¡Dichoso el que acude solícito, desde pequeñuelo, al tierno regazo de su amorosa madre la Iglesia!

¡Y más dichoso aun, el que nunca aparta los ojos de ella, por que ese, mas ansia que teme la llegada al término de su viaje!

Esa madre solícita, os brinda siempre placenteras horas y las de estos días son más placenteras aun por recomendar una devoción á la Virgen Santísima; la del Rosario, esa ejecutoria de nobleza de la familia cristiana.

Cuando pasais las cuentas, que

son gotas de rocío del alma, como las lágrimas del otoño son el rocío de la tierra, os parece que recibís el inefable consuelo de conversar con vuestros acentos, sirviéndoos de intercesora la propia Virgen, que os concede resignacion en las penas, valor en los infortunios, y venturas para los seres que amais.

¡Bienvenida la estacion, que con tan hermosa plegaria os prepara para atravesar lo mas árido del camino!

El otoño es la oracion del tiempo.

Es el hombre adulto, que llora arrebatado y sonrisa lleno de esperanza.

En la naturaleza no se ejercen, las reacciones como *in vitro*,—que dicen los fisiólogos y los químicos.—

De aquí que muchas veces la fecunda lluvia se convierta en devastador diluvio, como la pasion no contenida en furia insensata, mucho mas terrible que las tempestades de la tierra, porque impele á los mayores desastres, á la pérdida de la tranquilidad del espíritu.

El lenguaje de los cielos, es recibido por el humilde como prueba, por el perverso como expiacion; no hay hombre que se atreva á oponérsele; no hay uno que se atreva á maldecirle.

El fragoroso estrépido del trueno que estalla, la súbita aparicion de la centella que deslumbra, hace pensar en el Dios que todo lo puede y caer de rodillas ante El, al desdichado que momentos antes, con desleñoso gusto le negaba.

Razon tenía el insigne trovador de las gloriosas tradiciones y de la católica fé, exclamando:

«¡Señor, yo te conozco! la noche es zui serena Me dice desde lejos: «Tu Dios se esconde allá.» Pero la noche oscura, la de nublados llena, Me dice más pujante: «Tu Dios se acerca á tí.»

«Ha fallecido en Córdoba el profesor de dibujo de aquel Instituto D. Leon Abadías y Santolaria. Era un artista de gran mérito, un modelo de caballeros y un espejo de virtudes. Su muerte ha sido sentidísima en Córdoba. Los periódicos de dicha capital delibran unánimes elogios al Sr. Abadías.»

Ved ahí una noticia hecha al correr de la pluma; ella denota, que el justo tributo á la memoria del que muere, lo alcanza el luminoso rastro de un caracter varonil, unido á un alma cristiana.

He leído algunas páginas morales de aquel laborioso aragonés que tantos beneficios derramara en la capital andaluza, y en ellas se vé al hombre que ha sabido cumplir con su mision. No he podido sustraerme al irresistible deseo de darle un adios con la pluma.

El «Congreso Católico de Tarragona» y la mal llamada consagracion de un obispo protestante, impresionan,

por modo bien distinto, la pública opinion; aquel por su importancia y esta por su osadía.

¿Cómo ha de impresionar la retina el fuego fatuo, del mismo modo que el majestuoso albor de la mañana?

El acto protestante puede llegar á encender terrible guerra.

La celebracion del Congreso puede hacer desaparecer la cizaña del anarquismo arrojada al suelo de la noble Cataluña.

La tolerancia de cultos que salta imprudente por el que profesa el pueblo, causa tanta indignacion, como la que causaria al padre un extraño que, en su hogar y ante su familia consumase actos reprobados por el jefe de ella.

La Religion del Estado, debe ser una é inviolable, como la moral del hogar.

La Religion cristiana, por el hecho de ser divina, proclama su Unidad.

Su inviolabilidad, saben guardarla, más que los cetros de los reyes, los corazones de los súbditos.

GASPAR FISAC.

¿Es deshonra ser mason?

Vean nuestros lectores una cuestion candente que se está agitando en la prensa periódica.

Como de la masonería hace mucho tiempo que nos tenemos formado nuestro juicio y, con pruebas irrefutables, no muy halagüeño, no hay para qué decir que repugnamos con todo nuestro corazon á lo que huelva á masonismo, cumpliendo con esto lo que nos mandan los soberanos pontífices desde Clemente XII hasta Leon XIII.

Bien patente es que las fechas son demasiado largas y por lo tanto el cristiano desde entonces sabe á qué atenerse respecto á si es ó no deshonra ser mason; pero en los momentos actuales, con ocasion de haber corrido en la prensa la especie de que doña Cristina estaba afiliada á la masonería, ésta señora ha dispuesto que, por su gobierno, se averigüe quien es el autor de tal especie injuriosa, para demostrar que ella no está dispuesta á que se la llame masona, ni pertenezca á la masonería.

No vamos ahora á discutir si es peor ser mason y como tal obrar; ó ser católico y permitir que los masones sean nuestros consejeros, y á nuestro amparo derriben y pisoteen nuestras venerandas creencias y hagan escarabajo, no de nuestros reyes temporales, sino del Rey de reyes y Señor de los que dominan; no; esto no entra en nuestros cálculos; solamente apuntamos la idea y el cristiano puede sacar las consecuencias.

Lo que ahora vamos á tomar en

consideracion es la polvareda que la disposicion de la regente ha levantado en el campo masónico.

La encarnacion de la Masonería en España, el *Gran Oriente*, ó lo que es igual el *grande y poderoso Sr. D. Miguel Morayta* ha protestado... ¿saben ustedes por qué?, pues nada menos que por haberse dicho que el Gobierno estima injurioso atribuirle á uno la calidad de mason.

El único argumento que expone el Sr. Morayta en defensa de su protesta es que nadie puede decir que el título de mason deshonra... cuando le llavan y han llevado las primeras ilustraciones de España y del extranjero.

¡Bonita manera de razonar! Porque Neron, hombre feroz, sanguinario y déspota, fué un célebre emperador romano, no es deshonroso é inhumano ser feroz, sanguinario y déspota; porque Lutero, apóstata, inmoral y lascivo, fué el fundador de la célebre *Reforma*, no es deshonra ser lascivo, inmoral y apóstata; porque Enrique VIII, de Inglaterra, repudiara á su verdadera mujer, para unirse con una meretriz, tampoco implica deshonra, desvergüenza y bandidaje cometer semejantes acciones... ¡Bien por el señor Morayta!

¡Como no uso de otra lógica para discurrir por el campo de la ciencia á cuya enseñanza se dedico, arregiada saldrá de sus masónicas manos!

Pero no hagamos consideraciones de esta indole. En esto y otros articulos vamos á reproducir algo de lo mucho y bueno que un abogado como él, competente como él, y sentado frente á frente de él, expuso ante la Audiencia de Castellon, sin que el Sr. Morayta tuviera mas remedio que oír todo lo que allí se dijo, y que por cierto no pudo contrarestar ninguna de las acusaciones que se le hicieron á la masonería, que por lo visto es su *tierna madre*.

Si el ser mason es deshonra ó nó, nuestros lectores juzgarán; allá van algunos párrafos del informe que el abogado católico Sr. Nocedal dijera en defensa del presbítero señor Balaguer.

Después de exponer literalmente y con una oportunidad pasmosa las palabras de Leon XIII, en su enciclica *Humanum genus*, que dicen «ser propio de los masones el intento de vejar cuanto puedan á los católicos con enemistad implacable, sin descañar hasta ver deshechas todas las instituciones religiosas establecidas por los Papas» y estas otras «En tan feroz é insensato propósito parece reconocerse el mismo implacable odio y sed de venganza en que arde Satanás contra Jesucristo» dice el Sr. Nocedal.

«Los masones son hoy los guias y caudillos de los ejércitos del mal que pelean, desde que el pecado entró en

el mundo, contra los hijos de Dios; son enemigos implacables de la Iglesia; son enemigos mortales de los pueblos cristianos (entendido bien); quieren engañar á los sencillos ó incautos para perderlos; quisieran acabar con la fé de Jesucristo, con toda institución católica, y con el espíritu y con el nombre cristiano, sus hechos son dañosos y acerbísimos... y en esta vida parece que arde en ellos el odio y sed de venganza contra Cristo que abrasa al demonio en los infiernos»

¿Que tal, Sr. Morayta, es deshonra el ser mason?

«A seguida recuerda el Sr. Nocedal aquellas palabras de Leon XIII hablando de las sectas ocultas que «conducen de hecho con la secta masónica» que son las siguientes «Además los afiliados dan palabra de seguridad de ciega obediencia á sus jefes y maestros, estan preparados á obedecerles á la mejor señal ó indicación, y de no hacerlo así, á no recusar los mas duros castigos ni la misma muerte. Y en efecto, cuando se ha juzgado que algunos han hecho traición al secreto ó han desobedecido las ordenes» (éigalo bien el Sr. Morayta) decía el Sr. Nocedal «no es raro DARLES MUERTE con tal audacia y destreza que el asesino burla muy amenudo las pesquisas de la policía y el castigo de la justicia.»

«¿Os parece, decía Nocedal, que es imposible decir mas de la masonería? os equivocáis.»

«El Vicario de Jesucristo conjura una y otra vez á sus hijos á apartarse y huir de la maldad de esta perversa secta y asquerosa peste.» ¡Que ninguno, dice, QUE ESTIME, en lo que debe, su PROFESION DE CATÓLICO y su salvación juzgue serle licito por ningun título dar su nombre á la secta masónica.»

Nos dirá el Sr. Morayta si esto no es especie injuriosa aplicada al rey de España, que es ahijado de Leon XIII, así como para cada hijo de vecino que no somos reyes?

Pero, adelante, copiemos del señor Nocedal, que para castigo del señor Morayta, y por si no se había enterado de las palabras del Romano Pontífice dice:

«Pero ello es que el Papa dice de los masones que son enemigos capitales de Dios y de los hombres, *aduladores y engañadores de reyes y pueblos*, perturbadores de la paz y las conciencias, corruptores de la sociedad y de las almas, fautores de todo vicio y perversidad, propagadores y causantes de toda corrupcion, que su doctrina es contraria á toda razon, necesidad insinuo y audacísima impiedad, que sus medios son el dolo y el engaño, el fingimiento y la calumnia, *aseschanzas y malas artes*; que su fin es impeler al género humano ignominioso y vergonzosamente á su última ruina;... que se esconden en las tinieblas y se disfrazan con mil máscaras y se unen en nefando consorcio y unos á otros se excitan en nefando atrevimiento; que son asesinos, que arman el brazo de los asesinos, que burlan á la justicia para asegurar la impunidad de los asesinos:... ¿Quien puede decir más, quiseo ha dicho tanto, que más se puede decir de la masonería y de los masones?»

En efecto, aqui parece debió concluir el Sr. Nocedal, y aqui vamos á concluir hoy nosotros, pues para otro día dejamos otros retazos que pusie-

ron de azul y oro á la masonería, á los masones y á todo lo que sabe á tal.

Para concluir, repetiremos al señor Morayta la preguntita: «entado lo expuesto, que el oyó como un *doctrino* en Castellon, de labios del Sr. Nocedal, ¿Es deshonra el ser mason?»

La solución la dará el Sr. Nocedal en números sucesivos.

Un doctor de vidrio

Muy lejos de Málaga y de las ocho provincias andaluzas vió la luz del sol el que fuera despues vivisima muestra de negra inconsciencia de origen. Este fragil doctor lo fué por que trabajando con pesados golpes el rico hierro en una fragua donde principiá á estañar humanidad, y donde su humanidad era tratado, dió lugar hándandose tan frágil que el mundo todo recuerda su dura procedencia.

¡Decir porqué quedó titulado este doctor sería tanto como repetir lo que en aquel lugar sabian hasta los niños. El caso es, que aprovechando libertades revolucionarias hizo pasar su título por entre aquel revuelto río donde su ser pescador pudo pescar lo que no creyera ni él mismo, porque con la admiración que le causara se llenó de la más extraña locura que verse puede, en el comun de los hombres de su tiempo.

¡Quien podrá describir la fatuidad de nuestro hombre, paseando en la plaza de su pueblo, recibiendo miradas de sus vecinos y conocidos y todos contribuyendo inconscientemente á desarrollar la patulancia del nuevo doctor que se iba engrandeciendo hasta el punto de que en poco tiempo vieron los ciegos que los apesentos de la cabeza del improvisado sabio estaban huecos.

La política liberal de aquel tiempo dió digno hospedaje á nuestro héroe, y con ser ésta elanca de todos los errores y herijas por la ignorancia y transparencia del núcleo, facilmente le hubiesen despedido por que de puro malo no servía para serio, si algunos más prácticos examinadores no entendieran, que como si tracción podía dejarse. Antaño el tiempo pesa su conducta política á la misma altura que la de periodista que fué á do la mala que puede endurecerse... En pocos años corrió y recorrió todos los partidos liberales, acudiendo siempre donde se daba mas, ó pudiera tomarse y sin parar en medios corria por la historia de su desercito, que llegó á ser tal que dormía tranquilo á las voces de las mas serias denuncias y de los mas duros adjetivos.

El diablo, que nunca duerme, tampoco estuvo ocioso con el desventurado doctor y le inspiró ¡claro! la idea diabólica de que fundase un periódico desde donde pudiera alabarse él mismo. Dicho y hecho, se fundó *El Indefenso*.

¡Quien pudiera dar exacta cuenta de tal desastre! ¡Oh si los hombres vanos tomaran provechosa enseñanza de lo que pasó á este linchado literato! Dió comienzo denunciando á sus mismos compañeros de política, llamándoles ladrones y otras lindezas de este jaez, (verdad es, que entre liberales no es ningun grajo blanco el serlo), y puso los ánimos en tal grado de indignación, viéndose muchos individuos tan mal titulados y ofendidos con la literatura de su compañero de armas y fatigas, que remetiéron con nutrido chaparrón de improprios sobre la caduca personalidad del pobre doctor...

¡Que de donaires, y reticencias picantes! ¡Que de recordatorios de fechas y que de mencións súbias dijeron! Por mucho cuidado que el ferruginoso doctor hubiese puesto en un buen examen de conciencia (que bastante falta le hacía) no hubiese salido nunca tan bien hecho como se lo dieron sus

mismos enemigos. ¡Oh desgracia! En vez de serle provechosa tanta desdicha y buscar una saludable reaccion en los consejos de un Sr. Cura que le estimulaba á este fin, siguió en impenitencia y recayó en su extraña locura, de irritarse por la cosa mas sencilla, aunque fuese dicha en su alabanza, y entendiá que se podría quebrar si le repetían el exámen hecho de él por sus enemigos.

¡Murió el doctor de vidrio! Pero fueron sus últimos días de relativo consuelo, porque para tranquilizar y guardar al doctor de vidrio pusieron sus deudos dos guardias ó coadjutores á su servicio para prohibir que nadie se acercase á decir algo al que se imaginaba intocable.

Desgracia grande! Si la ignorancia y soberbia lleva á los hombres á tan funestos fines, ¿por que no graban todos en su memoria, los sabios y santos consejos que Don Quijote dió á Sancho Panza?

«Primeramente ¡oh hijo! has de temer á Dios por que en temerlo está la verdadera sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.

«Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte á tí mismo, que es el mas difícil conocimiento que puede imaginarse. Del conocimiento saldrá al no hincharte como la rana, que quiso igualarse con el buey; que si esto haces, vendrás á ser feos pies de la rueda de tu locura por la consideración de haber guardado puercos en tu tierra.»

U. H. C.

EL ARBOL DE LA VIRGEN

El caudaloso Nilo, que se desliza con magestad entre bosques de elevadísimas palmeras, murmura en su corriente incomprensibles frases sobre el origen del primer legislador del mundo. La gran pirámide, célebre en todas las épocas, pero mucho más desde que la energía humana arrancado vé los secretos que envolvía en su seno de piedra, tal importancia ha tomado, que no es ya en concepto de los sabios la tumba de un Faraon como durante muchos siglos se ha creído; que no es un monumento mudo, que es el eco que á nuestra generación, envían las generaciones que vivieron cuatro mil años antes que la nuestra; y el desierto, inmensidad de tostadas arenas que sepulta caravanas enteras cuando sopia el terrible Kan-ín, nos indica un cataclismo en nuestro planeta durante el cual permanecieron confundidos mares y valles, montañas y ciudades.

El Nilo, las pirámides y el desierto... hé aqui tres colosales entidades que sintetizan el Egipto; hé aqui las tres manifestaciones materiales de aquel país que conocen aún las personas menos versadas en geografía, país rico en monumentos como en recuerdos, donde existe uno modesto, dulce, consolador, que no arre ata como las pirámides, que no asombra como el desierto, que no extremece como el Nilo; pero que es más elevado en su esencia, porque protegidos por él, se encontraron un momento el anciano José, la bella Maria y el divino Jesús.

Este monumento, es el *Arbol de la Virgen*.

A hora y media de distancia del Cairo, se encuentra un cristalino arroyo, pasado el cual, se penetra en un espeso bosque de palmeras, de saíces, de terebintos y de uraujos que conducen á una pequeña pradeca, en cuyo centro, se alza un obelisco tendido por el más antiguo de Egipto.

Allí... en aquel solitario recinto, se levantó un día la opulenta Eliópolis, corte de los Faraones, ciudad en que fué recogido y educado Moisés y en la que huyó José dejando su manto entre las manos de la esposa de Putifar.

Poco despues, se encuentra una pe-

queña plaza casi circular rodeada de apiñado follaje, en medio de cuya plaza, se levanta un corpulento árbol, de copudas ramas, de verdes hojas, de grueso tronco, cuya arrugada corteza, revela bien á las claras los muchos siglos que pesa sobre él.

Este árbol llamado sicómoro ó higuera de Faraon, es el árbol de la Virgen, el que van á visitar gentes de todos los países, en cuyo tronco, todos gravan su nombre y de cuyas ramas, todos cogen algunas hojas para llevarlas á su patria y repartirlas entre sus familias y amigos como reliquia santa y como recuerdo de aquella feliz visita.

Poco tiempo despues de haber dado á luz la Inmaculada Maria al divino Jesús en la gruta de Belén, dormía tranquilamente en uno de sus peyos de piedra el Venerable José. Un ángel ordenó al casto esposo de Maria que huyera al Egipto, porque el cruel Herodes trataba de matar al Hijo de su Parísima Esposa, en cuyo momento, José, Maria y Jesús, aquella sacra familia, cuyo origen está en el cielo, comenzó su marcha cruzando arenas y desiertos hasta llegar á la antigua patria de los Faraones.

Fatigada la santa familia por el cansancio, abrasada por los ardores del Sol al cruzar los áridos campos sin pueblos y sin vejetacion (ya no existía Eliópolis) descubrieron un corpulento árbol, de muchas ramas y de fresca hoja, que les brindaba con su apacible sombra. Junto á su tronco, bajo sus ramas, encontraron descanso á su fátiga.

De repente, oye la sagrada familia un ruido como de tropas y percibiendo que eran las del inicuo Herodes que por todas partes buscaban al Divino Infante para cumplir el feróz mandato, apurados José y Maria, colocaron al niño en un hueco, que formaba el tronco del árbol y sentándose delante los divinos esposos, vieron pasar de largo las tropas de Herodes sin que estas lograsen descubrir al Niño, objeto del furor de tan sanguiinario monarca.

Aquel venturoso árbol que en un momento de calor ofreció descanso y frescura á José, Maria y Jesus; aquel árbol privilegiado que á Jesus salvó la vida cubriendo en tierra algo del cielo, es el sicómoro que describimos y el que desde entonces fue llamado «Arbol de la Virgen.»

Por eso van á visitarlo sacerdotes, príncipes, reyes, nobles, plebeyos, ricos, pobres y peregrinos de todas las naciones del mundo; por eso abrazan sus ramas; por eso besan el hueco de su tronco, porque aquellas ramas, dieron sombra á José, Maria y Jesus, porque aquel hueco, en su tronco abierto, cobijó al Divino Niño que despues habia de ser el Redentor del mundo y habia de abrir al hombre las puertas de la felicidad eterna.

¡Bendito árbol de la Virgen! Arbol sacrosanto que diste sombra á José y Maria y salvaste á Jesus; misterioso árbol que enlazas el Egipto con la Palestina y la historia de los Faraones con la de Cristo! ¡Yo te saludo desde el recinto en que escribo; y admirando tus efectos los alabo y los venero!

ELOY DIAZ GONZALEZ.

MERCADO

▲ consecuencia de las lluvias concurre poca uva forastera á este mercado, sosteniéndose con tal motivo los precios y casi mejorando, pues la uva blanca se ha vendido algunos días á 60 céntimos.

En Santa Cruz de Mudela se han facturado algunos vagones de uva para Andalucía; los exportadores pagaban á dos reales y medio la arroba de uva blanca puesta en la estación.



SECCION DE NOTICIAS

El domingo último, en la Misa mayor celebrada en la Iglesia parroquial de esta villa, predicó nuestro paisano el joven Presbítero D. Carlos Carrazon y Morlanés, Cura Párroco de Valdeñaño-Fernandez, en la provincia de Guadalajara.

Con gran fervor y entusiasmo pronunció un notable sermón en acción de gracias á nuestra excelsa Patrona Maria Santísima de Consolacion, por los muchos y singulares beneficios que habia recibido de tan amante Madre.

Damos la mas cumplida enhorabuena al joven orador sagrado, y pedimos á Jesucristo Nuestro Señor inspire á su ministro un ardiente celo por la salvacion de las almas que le ha confiado.

Varios periódicos de Madrid han publicado detalladas reseñas de las importantes reformas realizadas en la Iglesia de San Ildefonso de aquella capital.

Por referirse á un querido paisano y estimado suscriptor, reproducimos la siguiente noticia de *La Lectura Dominical*, sintiendo que la falta de espacio nos impida insertar otras reseñas mas extensas.

Dice así: «Son notables las obras de restauración verificadas en la iglesia de San Ildefonso de esta corte.

Su muy digno Párroco, el Sr. D. Gabino Marqués, viene dando hermosas pruebas de celo y de exquisito gusto en el decorado del templo. El aspecto interior de la parroquial de San Ildefonso resulta no menos elegante que devoto. Honra mucho á los artistas encargados de la ejecución, pero muy especialmente al Sr. Marqués á cuya

iniciativa obedece en su mayor parte la importancia que revisten esos trabajos.

Reciba nuestro parabien el ejemplar sacerdote.»

MAXIMAS DE LA BEATA
Margarita Maria Alacoque,

OCTUBRE

25. Es menester luchar contra nosotros mismos hasta lo último y morir con las armas en la mano: la corona no se dá sino á los vencedores.

26. Procuremos que nuestra vida no deshonre la santa vocacion que exige de nosotros una vida angelical.

27. Conviene que nos abandonemos enteramente, y que por el perfecto olvido de nosotros mismos no queramos ni deseemos nada, y lo encontraremos todo en Dios.

28. El divino Maestro quiere el amor y el homenaje de sus criaturas, libres, francos y amorosos, sin violencia ni disimulo.

29. Aprovechemonos del tiempo que Dios nos concede, y no tardemos en darnos al Señor; pero sin turbarnos: que la turbacion no sirve más que para aumentar nuestros males.

30. El Espíritu de Dios obra en la paz: acudamos á él con amor y confianza, y nos recibirá en los brazos de su misericordia; pero despues de esto tengamos cuidado de no apartarnos de él, pues tantas recaídas voluntarias son muy peligrosas, en especial para un alma religiosa.

31. De que serviria hacer buenos propósitos, si delegada la ocasion no quisieramos ponerlos por obra?

Imp de Casto Perez, plaza Valbuena.

¡OJO, VINICULTORES!

Pajuela superior á 6 pesetas arroba.
Id. del Bollero 7 » »
Id. jerezana 8'50 » »

Bombas para mostear y trasiego, mangas de goma, cubos, corchos y ácido tártrico superior y barato en grano y molido.

CABEZAS HERMANOS
REAL, 2, VALDEPEÑAS

LA CÉRES

Fábrica de abonos industriales

HARO (RIOJA)

Estos abonos son los mejores y mas baratos de los conocidos.

Depósito en Ciudad-Real, calle de Azucena, número 11.

Para mas detalles dirigirse al representante en Valdepeñas, don Casto Perez y Pozo, plaza de Valbuena, Valdepeñas.

Se vende en Hércules, en proleo su-
mamente económico, una maquinaria
de hierro para pazos de riego, com-
puesta á más de los accesorios necesarios, de
tres arbolitas para recibir el agua; dos
cañilones, tambien de hierro, sujetos á la
rueda del mismo metal, por tornos y de las
demás ruedas giratorias y de pintura que
constituyen dicho aparato, montada al más
lindo moderno.

Para informes y poder apreciar á la vista
el estado y mecanismo de tal maquinaria, di-
rigirse á don Eloy Diaz Gonzalez, calle de la
Tercia, núm. 9, Hércules, quien dará razon y
manifestará dicho aparato.

ANUARIO DEL COMERCIO

Está prorogada la admision de suscripciones y anuncios á esta interesan-
te obra.

Con el ejemplar del año 1895 se hace á los compradores el obsequio de un
magnífico mapa de España en ocho colores de 74 centímetros por 94.

Se admiten anuncios y suscripciones en casa del representante en Valdepe-
ñas CASTO PEREZ Y POZO, plaza de Valbuena.

labras lo podía explicar. Y añadió más; que reci-
bió grande pena con las señoras que en aquel
tiempo acudieron á visitarla, porque la impedían
algún tanto el gusto de aquella grande consola-
cion; en la cual quisiera ella estar ocupada noches
y dias.

Este lenguaje, ¿cómo lo entenderá el mundo?
mas entendíalo el Apóstol (1 *Thes. VI. 4*) el cual
aconseja á los Cristianos que no imiten á los
Gentiles que lloran á sus muertos porque no es-
peran otra vida; mas el Cristiano que participa el
espíritu desta señora, alégrase con la esperanza
firme de la vida advenidera.

Otra cosa notable me contó ella; y fue esto,
que estando con dolores de parto, no se halló pre-
sente el Padre Avila que en estos tiempos la so-
corría (como huésped agradecido) con el favor de
sus oraciones. Y como ella se vió desamparada
deste socorro, presentése con el espíritu á nues-
tro Señor con una profundísima humildad. Y
aquel Señor que sabe agradecer la hospedería que
se hace á sus siervos, asistió en lugar del buen
huésped; y me certificó ella en toda verdad, que
en el punto del mayor dolor que se tiene en los
partos, ninguno sintió; porque el Señor, por su
especial providencia y amor que tenía á esta bue-
na ánima, dispensó con ella en la pena á que es-
tan sentenciadas todas las mugeres en sus par-
tos.

Y con ser tantas sus virtudes, no quiso nues-
tro Señor que saliese desta vida sin una gran coro-
na de paciencia. Porque cinco años antes que fu-
lleciese le nació un cancro en el pecho; el qual to-
do este tiempo iba siempre labrando poco á poco
con un humor tan maligno, que le carcomía has-
ta los mismos huesos del pecho, y en llegando al
corazon, le acabó la vida. Y la causa por donde
nuestro Señor visita algunas veces sus grandes
siervos desta manera, es por no privarlos de la
gran corona de la paciencia; quando la per-

soza tiene virtud y gracia para poder con la
carga.

S. VII.

DE OTRA SEÑORA.

Salgamos de Ecija y vengamos á Córdoba, don-
de este Padre, entre otras cosas que en su lugar
apuntamos, hizo una de las mayores hazañas que
se han visto en nuestros tiempos; porque predi-
caba en sus sermones algunas palabras endereza-
das á sacar algunas mugeres que por pobreza es-
taban en pecado, y repetía aquellas palabras con
que los hijos de los Profetas daban voces á Eliseo
diciendo: *Mors in olla. vir Dei, mors in olla.*
(*IV Reg. IV, 40*). Y así clamaba él diciendo: Po-
brezita miserable; la muerte está en la olla, la
muerte está en esa olla de que te sustentas. Re-
jalgar es eso que comes, que trae consigo, no
muerte temporal, sino muerte eterna.

Con estas palabras y con otras semejantes que
herian de agudo los corazones, se movió entre
otras personas una muger noble á la qual su po-
breza habia traído á un estado tan miserable, que
estaba envuelta años habia con un personaje de
quien tenia ya tres hijos. Mas nuestro Señor (cu-
ya misericordia no tiene cabo) tocó el corazon
desta muger con un tan grande tocamiento, que
se determinó de todo corazón de salir de aquel es-
tado miserable; mas no hallaba manera para esto
por su pobreza, y por ser el personaje poderoso
y estar muy apoderado della con la posesion de
tantos años.

Siendo desto sabidor el Padre Avila, y certifi-
cado de la firmeza y propósito della, confiado en
Dios, se determinó de sacar esta ánima de pe-
cado.

Para lo qual era menester mucha industria y
fortaleza, y mucha costa para acabar este negocio

JESUS PINILLA

Grandes surtidos en Pañería y novedades para Caballeros

VALBUENA, 16

MUJAS DE VENTA

sin domar y domadas, de condiciones excelentes, á precios baratos, en

MONTANCHUELOS

propiedad de Don José de Zuloaga.

También se vende á precios corrientes cebada, trigo, aceite y vinos. Para más pormenores dirigirse al administrador Don Antonio F. Ossorio.

LAS TRES CIRCUNSTANCIAS

Papel de fumar, negro, ceniza blanca

ESTILO AMERICANO

Fijarse bien en las tres letras transparentes que tienen las hojas. Son imitaciones los papeles negros que carecen de dichas marcas.

Paquetes de 500 hojas 50 céntimos.—Libretos de 10 céntimos y de 5.

VENTA EXCLUSIVA PARA VALDEPEÑAS Y SU PARTIDO

Imprenta de Casto Perez y Pozo, plaza de Valbuena.

L.A. ELEGANCIA

En la nueva y acreditada CARNICERIA y SALCHICHERIA de

LUCAS CRESPO

se encontrará un inmenso surtido de cuantos géneros pueda exigirse á esta clase de establos, siendo sus precios sumamente económicos, cual puede verse por algunos de los que á continuación enumeramos:

Carne de cordero á	1'30 peseta el kilo
Idem de macho á	1'30 id. id.
Tocino salado á	1'80 id. id.
Salchichon de Vich á	6'55 id. id.
Id. id. extra superior á	7'30 id. id.

Inmenso surtido en Salchichon de Lyon y Milan.—Mortadela.—Queso de bola y de rata.—Manteca de vaca.—Variantes y Pepinillos en vinagre.—Kaschich.

Precios baratísimos en los renombrados chorizos de Candelario, Lomo embutido, Jamon del pais, gallego y avilés y otros artículos que sería prolijo enumerar.

Gran rebaja en jamones espaldas y huesos enteros.

Garbanzos y conservas al por menor y mayor.

6--PLAZA--6

TARTANA

de buena construccion, montada en especiales muelles y en buen uso, se vende muy económicamente. En esta imprenta darán informes.

Lectura sana y baratísima

Compendio del Año Cristiano, con lámina y vida del santo del dia, reflexiones, meditaciones, jaculatorias y propósitos.

12 tomos en 16.º, de unas 300 pag. 4 pts. (es decir, menos de 35 cénts. tomo.)

Encuadernado en 6 volúmenes, pas- 6 pts. ta española

En tela inglesa, con inscripciones doradas, 0 »

Última edición

del Devocionario Manual arreglado por algunos Padres de la Compañía de Jesus

25 cts. de pta.

Imprenta de Casto Perez, Valdepeñas

GRAN FABRICA DE TINAJAS

DE

Pascual Gonzalez

EN

COLMENAR DE OREJA

Se hacen en esta acreditada fabrica tinajas desde 100 arrobas á 400, garantizándose hasta despues de la primera fermentacion.

Precios de la arroba de vasija en la estacion mas inmensa al punto de destino 60 céntimos al contado y 66 en dos plazos.

¡Panaderos!

DEPÓSITO DE HARINAS

DE CANDEAL FINO, ELABORADAS CON MOTOR DE AGUA.

Calle de Gijon número 11, Valdepeñas.

Excelentes clases, superiores todas, segun sus precios relativamente económicos. Especialidad en la clase de primera.

Choricería y Salchichería de Candelario

DE

GARCIA Y CAMPO

Especialidad en jamones del pais, asturianos y gallegos. Embutidos de Candelario y del pais. Salchichon de Vich y morcillas extremeñas. Garbanzos superiores de Castilla. Tocino blanco superior. Todos los géneros á precios muy económicos.

NO EQUIVOCARSE

3, Escuelas, 3.--Valdepeñas.

TALONARIOS PARA LA COMPRA DE UVAS

Variedad de clases, precios y tamaños.

Se remiten á los pueblos inmediatos.

IMPRENTA DE CASTO PEREZ

Plaza de Valbuena

MANUEL RODRIGUEZ ENCUADERNADOR, calle de la Cárcel, núm. 7, Valdepeñas

por tener un tan poderoso contrario; el cual bramaba como la osa cuando le hurtan los hijos, y amenazaba muertes y otras cosas, y con todo esto el Padre llevó adelante su propósito: y de primera instancia la muger se salió de su casa, y se fue al Monasterio de Santa Martha, y de ahí la hizo el Padre llevar á Montilla para asegurarla con la autoridad y sombra de la Marquesa de Pliego.

Y porque se temian que el personaje (que estaba siempre en espía) saldría con mano armada á saltarla en el camino, fué menester que el Padre hiciese oficio de buen Capitan, y proveyese de gente de á caballo, y de un Alguacil de Justicia para sacarla de Córdoba, y llevarla al lugar susodicho.

Y porque ni allí estaba bien segura del enemigo, dió orden como de allí fuese llevada á Granada, adonde con la doctrina del Padre, caminando por sus pasos contados, llegó á tanta perfeccion que por consejo del mismo Padre (con ser tan limitado en las licencias para comulgar) comulgaba cada dia con grande aprovechamiento de su ánima. Y así podemos decir que donde abundó el delito, abundó la gracia.

Y en esta vida perseveró treinta años, acabándola santísimamente y en todo este tiempo el Padre la proveyó de todo lo necesario mientras vivió, llevando hasta la fin con grande constancia y perseverancia y fidelidad lo que había comenzado, sin jamás faltar á aquella ánima, que fiada de su palabra, se puso en sus manos, desamparando el regalo en que vivía, y (lo que mas es) el amor de las hijas, y de un hijico que ella muy tiernamente amaba.

Y aunque en este hecho se ofrecieran al principio grandes dificultades y peligros y recelos de murmuraciones y juicios del mundo, y mucha costa que para llevar esto adelante era menester: mas el Padre, lleno de confianza en Dios, ni receló en la costa, ni receló la infamia, ni temió el

dolo avergonzado y confuso, por verse por tan alta manera vencido, considerando que habia dado materia de esclarecida victoria á quien pensaba vencer en aquella batalla.

A esta esposa de Cristo escribió el Padre Avila aquel excelente tratado de *Aiudi filia et vide etc.* que es muy acomodado al estado del propósito virginal.

S. VI.

DE DOÑA LEONOR DE INESTROSA.

En la misma ciudad de Ecija hubo una señora principal grande discipula deste Padre, muger de talla de Aguilas que es un Mayorazgo noble en aquella ciudad; el nombre desta señora es doña Leonor de Inestrosa, noble alcuña de aquel linaje. Mas ella trocó esta por otra más noble; porque escribiéndome algunas cartas, se firmaba doña Leonor del Costado por ser ella devotísima desta rosa hermosísima.

Posaba en casa desta señora el Padre Avila, y cumpliósese en ella lo que el Salvador promete diciendo (*Luc. X, 6*) que si en la casa donde fueren recibidos hubiere algun hijo de paz, descansará sobre él vuestra paz; quiere decir, hacerse há participante de vuestros bienes y gracias.

Dos cosas notables diré desta señora. La una fué, que falleciendo una hija suya de once ó doce años á medio dia, dije yo (que presente me hallé) que se debía llevar á enterrar aquella tarde, recelando la pena que ella como nadie recibiría teniendo toda la noche el cuerpo difunto de su hija en casa. A esto respondió ella: Padre, ¿porqué tengo yo que recelar de tener toda la noche un cuerpo santo en mi casa, como lo era el desta niña? Y díjome despues, que fué tan grande la consolacion que en su ánima recibió considerando que aquella niña iba á gozar de Dios, que con ningunas pa-